



Repositorio Institucional de la Universidad Autónoma de Madrid

<https://repositorio.uam.es>

Esta es la **versión de autor** del artículo publicado en:
This is an **author produced version** of a paper published in:

Estudios de Psicología 38.1 (2017): 198–229

DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/02109395.2016.1268386>

Copyright: © 2017 Fundación Infancia y Aprendizaje

El acceso a la versión del editor puede requerir la suscripción del recurso
Access to the published version may require subscription

Forma narrativa e identidad en la convencionalización del recuerdo de historias nacionales.

Título abreviado: Forma narrativa e identidad en la convencionalización del recuerdo

Ignacio Brescó (Aalborg University)¹

Alberto Rosa (Universidad Autónoma de Madrid)²

1

Department of Communication and Psychology, Aalborg University

Kroghstræde, 3. 9220 Aalborg, Dinamarca

Tel: +45 52 65 16 90

Email: ignacio@hum.aau.dk

Persona de contacto

2

Departamento de Psicología Básica, Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid

Calle Iván Pavlov, 6. 28049 Madrid, España

Tel: 91 497 5209

Email: alberto.rosa@uam.es

Resumen: Este trabajo estudia el efecto de la forma narrativa sobre el recuerdo de relatos históricos. Partiendo del enfoque de Bartlett y su *método de reproducción repetida*, se ha analizado cómo dos versiones sobre la historia de Irlanda –elaboradas con los mismos eventos pero mediante diferentes formas narrativas– median el recuerdo de sus respectivos contenidos en tres sesiones de recuerdo realizadas por sujetos con distintos sentimientos de pertenencia nacional (española y vasca) y posicionamientos en relación a dicho conflicto. Asimismo, se ha analizado la convencionalización y racionalización del recuerdo, examinando la transformación del material en las tres sesiones. Los resultados muestran dos perfiles de recuerdo diferentes correspondientes a cada versión de la historia. Mientras en la versión pro-irlandesa se han recordado contenidos de tipo represivo que justifican la lucha por la independencia de Irlanda, la versión pro-británica tiende a reconstruirse sobre eventos más institucionales que legitiman el mantenimiento del Reino Unido. El sesgo de la forma narrativa sobre el recuerdo de las historias es discutido en relación a la enseñanza de la historia.

Palabras clave: mediación, narrativas, recuerdo, historia, Bartlett

La creciente difusión de los trabajos de Vygotsky en las últimas décadas se ha traducido en una progresiva toma en consideración del conjunto de artefactos culturales que median la conducta humana, situándola así en el contexto socio-cultural en donde ésta tiene lugar. En esta línea, la psicología cultural (Rosa, 2000; Valsiner y Rosa, 2007) se ha venido interesando en la mediación de los distintos artefactos y herramientas sobre las formas de interpretar el mundo y actuar en él. Una mediación que, en palabras de Cole (1996), “se aplica con igual fuerza ya se considere el lenguaje, ya las formas normalmente más conocidas de artefactos como las mesas o los cuchillos, que constituyen la cultura material” (p.114). Así, tal como remarca Vygotsky (1978), la analogía básica

entre todos estos artefactos residiría en su función mediadora y reguladora, tanto en relación con el entorno como con uno mismo.

El interés acerca del papel mediador de las formas narrativas ha ido ganando protagonismo en las ciencias humanas (Polkinghorne, 1988) y en el ámbito de la psicología en particular (Bruner, 1990), especialmente en el campo de la memoria, tanto individual como colectiva. Ello ha dado lugar a distintos estudios centrados en el uso de distintas estructuras narrativas [*narrative templates*] (Wertsch, 2002) para dar sentido al pasado. Unas estructuras que suelen adoptar, a su vez, formas más o menos convencionales con las que los individuos de una determinada cultura tienden a comunicarse en diversos contextos. A la par que aportan cierta inteligibilidad y verosimilitud según los cánones de cada cultura, tales formas narrativas vehiculan también un cierto contenido moral, referido por el filósofo de la historia, Hayden White (1986), como *el contenido de la forma*.

El papel mediador de las narrativas en la reconstrucción del pasado ha sido estudiado también en relación a la identidad. Tradicionalmente, en psicología se ha estudiado la relación recíproca entre las narrativas sobre el pasado autobiográfico de los individuos y su identidad (Brockmeier y Carbaugh, 2001), en línea con lo que Ricoeur (1991) denomina *identidad narrativa*. Sin embargo, en los últimos años ha crecido el interés sobre la relación entre la memoria y la identidad colectiva (Rosa, Bellelli y Bakhurst, 2000) y, concretamente, sobre el papel de la enseñanza de la historia en la transmisión de narrativas destinadas a fomentar la conciencia de un pasado compartido y, por consiguiente, el sentimiento de pertenencia a una misma comunidad (Carretero, 2007). En esta línea se han llevado a cabo diversos estudios centrados en el consumo y reproducción de historias sobre el pasado nacional por parte de alumnos con distintos sentimientos de pertenencia y orientación política (e.g., Goldberg, Porat y Schwarz, 2005; Brescó, 2016). Una característica común a estos

trabajos reside no tanto en el análisis de la supuesta exactitud de los relatos ofrecidos por los sujetos, sino en estudiar cómo éstos interpretan y reconstruyen el pasado a la luz de sus actitudes y conocimientos, así como de las formas narrativas disponibles en su cultura. Unas formas que, en este sentido, pueden considerarse *co-autoras* (Wertsch, 2002) del modo en el que damos sentido al pasado a la luz de determinadas temáticas, proyectando sobre éste un cierto contenido moral.

El trabajo que presentamos aquí se enmarca en la tradición teórico-metodológica de Bartlett (1932/1995), así como en los estudios que, sobre dicho autor, se han realizado desde una perspectiva sociocultural (Kashima, 2000; Saito, 2000; Wagoner, en prensa). En la línea de trabajos anteriores (e.g., Rosa y Brescó, 2007), nuestro estudio tiene por objeto analizar cómo la forma narrativa correspondiente a dos versiones distintas sobre la historia de un conflicto de tipo nacional afecta al modo en el que sus contenidos son interpretados y recordados por parte de sujetos con distintos posicionamientos en relación a dicha problemática.

El enfoque sociocultural de Bartlett sobre el recuerdo

Como es sabido, los trabajos de Bartlett representaron una alternativa al enfoque de Ebbinghaus, al reemplazar el estudio de la memoria –en tanto facultad recluida en la mente de los individuos– por el estudio del recuerdo como actividad situada y mediada socioculturalmente. Una actividad donde la interpretación y reconstrucción de material sustituye la mera repetición de las sílabas sin sentido empleadas por Ebbinghaus. Fue, precisamente, la utilización de narraciones, así como dibujos y otros materiales, lo que llevó a Bartlett a considerar el significado en el recuerdo y, con ello, la dimensión cultural, tanto en lo relativo a los propios materiales, como al tipo de interpretación y reconstrucción realizada por los individuos¹. Tal planteamiento implica pasar del papel pasivo

atribuido tradicionalmente al sujeto –limitado al almacenamiento y reproducción de estímulos– a lo que Bartlett denominó *esfuerzo en pos del significado*, concebido como una predisposición activa del individuo donde se manifiestan sus intereses, conocimientos o actitudes en relación al objeto de recuerdo. Así entendido, el recuerdo deja de estudiarse exclusivamente según la concordancia entre un *input* inicial y el *ouput* reproducido, donde las eventuales transformaciones son consideradas como errores en la correcta reproducción del material. Por el contrario, la visión constructiva implica entender tales transformaciones como elementos inherentes al propio recuerdo. De ahí que la mera cuantificación de los errores sea substituida por el análisis cualitativo de cómo el recuerdo se transforma a lo largo del tiempo según las formas y sistemas de significado de cada cultura, dando lugar a lo que Bartlett denominó procesos racionalización y convencionalización.

Según Bartlett (1932/1995), la reconstrucción del material suele implicar una racionalización de la idea general anteriormente atribuida al mismo. Como consecuencia, el material de recuerdo es transformado, bien por la omisión de algunos de sus contenidos, la modificación de otros o por la adición de nuevos elementos incorporados por el sujeto. Tal racionalización puede afectar “a veces al conjunto del relato y otras a detalles concretos” (p.139), si bien su “función general [...] sería la misma en todos los casos: convertir el material en aceptable, comprensible, cómodo, coherente y eliminar los elementos enigmáticos” (p.143). Por otro lado, el proceso de convencionalización tendría lugar al recordar materiales relativamente ajenos para los miembros de un determinado grupo². Bartlett estudió este fenómeno mediante el llamado *método de la reproducción repetida* consistente en recordar un mismo material en distintas sesiones separadas en el tiempo. En su célebre estudio realizado en Cambridge, observó cómo, tras recordar en distintas sesiones un cuento procedente de la cultura nativa americana, *The war of the ghosts*, sus alumnos transformaron el relato asimilándolo a las formas narrativas y significados convencionales de su cultura.

Como señala Wagoner (en prensa), el interés de Bartlett no reside tanto en estudiar el recuerdo como *producto*, sino como un *proceso* en el que poder examinar la dirección que toman las transformaciones de los materiales al ser reconstruidos. A este respecto, junto con la presencia de “detalles dominantes que se recuerdan con facilidad” (Bartlett, 1932/1995, p.133), el *método de reproducción repetida* permite estudiar la progresiva transformación de los materiales, identificando la *asimilación* de sus contenidos “a las formas culturales existentes dentro del grupo receptor” (p.344), “la *simplificación* o *eliminación* de los elementos peculiares al grupo del que proced[e] el material” (p.346), así como la *retención* de otros elementos, para los que existiría “un marco adecuado en el patrimonio y funciones sociales del grupo receptor” (p.344). Todo ello considerando tanto el papel activo del individuo como su contexto sociocultural. Y es que, como señala Myszal (2003), “a pesar de que el recuerdo está socialmente organizado y culturalmente mediado, el recuerdo del individuo nunca resulta totalmente convencionalizado ni estandarizado” (p.11). Así, siguiendo a Castorina (2006), podríamos entender la interpretación y el recuerdo de un material, como dos actos realizados en la intersección entre un sujeto cognoscente –portador de un conjunto de conocimientos, valores y recursos históricamente constituidos– y un determinado producto cultural –dotado de unas determinadas características–, resultante de un proceso histórico de elaboración.

Estudio empírico: la mediación de la forma narrativa en el recuerdo repetido de historias nacionales

El estudio que presentamos a continuación pretende analizar de forma empírica el resultado de dicha intersección. Empleando el método de la reproducción repetida, se ha analizado la mediación

de la forma narrativa correspondiente a dos versiones sobre la historia de Irlanda (tomadas como variable independiente: versión pro-británica/versión pro-irlandesa) en el recuerdo de sus contenidos (variable dependiente), observando qué eventos han sido privilegiados en el recuerdo de cada versión y cuáles, por el contrario, han tendido a eliminarse. Asimismo, se ha analizado la progresiva convencionalización y racionalización de las dos historias originales a lo largo de tres sesiones de recuerdo, examinando mediante casos concretos cómo los sujetos han ido transformando el material.

Sujetos

Dieciséis estudiantes de psicología –ocho de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM) y ocho de la Universidad del País Vasco (UPV)– fueron seleccionados para este estudio de entre 57 participantes voluntarios iniciales. Dicha selección se realizó en base a las respuestas a un cuestionario previo sobre a) orientación política (izquierda-derecha), b) conocimientos y posicionamiento respecto del Reino Unido e Irlanda, c) ideas sobre la relación entre religión y política, y d) sentimiento de identidad nacional (vasca o española). La tabla 1 recoge la distribución de los participantes seleccionados en las dos condiciones de lectura atendiendo a su procedencia geográfica e identidad nacional autoatribuida. Los grupos así constituidos resultaron equilibrados en su grado de conocimiento histórico e ideas sobre religión e ideología política.

INSERTAR TABLA1 AQUÍ

Material

Como se ha indicado, el cuestionario previo a la lectura de las historias incluye distintas preguntas sobre orientación política, sentimiento de identidad nacional (vasca o española), así como

conocimientos y posicionamiento sobre el conflicto norirlandés. Por razones de espacio, vamos a presentar solamente los 8 ítems mediante los que se ha puntuado el posicionamiento previo de los sujetos sobre el conflicto³. Tales ítems han recogido –mediante *escalas tipo lickert* (1/5)– la valoración sobre los principales actores implicados (Irlanda, Inglaterra, los unionistas y el IRA), los objetivos en disputa (causa independentista irlandesa, instituciones del Reino Unido) y las dos religiones en Irlanda del Norte (catolicismo y protestantismo).

En cuanto al material de recuerdo, lo forman dos textos sobre la historia de Irlanda escritos desde una perspectiva pro-británica y pro-irlandesa, respectivamente. Ambas versiones incluyen los mismos eventos históricos (desde la época romana hasta la actualidad), los cuales han sido retóricamente contruidos mediante dos formas narrativas distintas. La versión pro-irlandesa se titula *Historia de la lucha por la independencia de Irlanda del Imperio Británico*. Empleando un tono épico, el texto legitima la lucha por la independencia de Irlanda frente a al dominio británico y la imposición del protestantismo en la isla. La versión pro-británica, titulada *Historia sobre la formación del Estado Británico y la cuestión irlandesa*, adopta un tono institucional en defensa de la unificación política de ambas islas, al tiempo que deslegitima las organizaciones y reivindicaciones independentistas irlandesas. Los dos textos –de 1500 palabras, precedidos por el título y una breve introducción– se componen de 47 *unidades de significado* correspondientes a los eventos en ambas historias (ver Tabla 6 en Apéndice I). La elección del conflicto irlandés como material de recuerdo, así como la inclusión de participantes de Madrid y el País Vasco responde a la intención de escoger un material cuyo contenido resultara poco conocido para los participantes, al tiempo que la forma de tematizar narrativamente el conflicto sí les resultara familiar. Por ello, la analogía entre los conflictos vasco y norirlandés –presente en los medios de comunicación (véase, e.g, Carlin, 2007)– ha sido intencionalmente enfatizada en ambas versiones.

Procedimiento

Se realizaron tres sesiones de recuerdo repetido en los campus universitarios de Madrid y País Vasco en la primavera del 2009⁴. Tras responder a los cuestionarios previos, los 16 sujetos seleccionados fueron divididos en las dos condiciones de lectura. Al inicio de la primera sesión de recuerdo, se repartieron las dos historias, dejando 30 minutos para leerlas. A continuación, tras recoger el material y dedicar 10 minutos a un cuestionario sobre valoración de algunos contenidos de las historias, se repartieron folios en blanco con la siguiente instrucción: *Por favor, intenta recordar la historia que has leído, poniendo título a la misma*. Para esta tarea se dejaron unos 30 minutos. Lo mismo volvió a repetirse al cabo de una semana en una segunda sesión de recuerdo y, tres semanas después, en la tercera sesión.

Análisis de los datos

Mediante el programa de análisis de textos QDA Miner®, se han analizado y dividido los recuerdos por *unidades de significado* a fin de poder contrastar qué unidades del material original fueron recordadas. Ello ha permitido confeccionar una tabla de datos SPSS® recogiendo el recuerdo u omisión –marcado con un 1 o un 0– de las 47 unidades de significado del material original por parte de cada sujeto. Partiendo de esta tabla, los resultados de la siguiente sección se presentan en forma de gráficas, donde se recoge, en el eje de abscisas, las 47 unidades de ambas historias, mientras que el eje de ordenadas recoge la proporción de recuerdo de cada una de esas unidades. Así, cada punto de la gráfica representa una transformación en proporciones de la frecuencia de sujetos que incluyeron esa unidad de significado en su recuerdo. Este tratamiento cuantitativo de los datos –en línea con otros estudios (Bergman y Roediger, 1999; Roediger, Bergman y Meade, 2000)– se ha

combinado con distintos análisis cualitativos centrados en la progresiva transformación (racionalización y convencionalización) del material a lo largo de las tres sesiones de recuerdo.

Resultados

Presentaremos aquí dos tipos de análisis distintos. Por un lado, a fin de identificar determinadas tendencias generales atribuibles a las variables del estudio, presentamos los resultados relativos a la proporción de unidades recordadas en cada condición de lectura (versión pro-británica/pro-irlandesa). Por otro lado, a fin de examinar cualitativamente la gradual transformación del material original, presentamos distintos ejemplos extraídos de los recuerdos de los sujetos a lo largo de las tres sesiones. Ambos análisis vienen precedidos por la exposición de los resultados obtenidos en el cuestionario respecto al posicionamiento sobre el conflicto norirlandés previo a la lectura de las historias.

Posicionamiento previo sobre el conflicto

No se encontraron diferencias significativas en las puntuaciones medias de los participantes en las dos condiciones de lectura –versión pro-irlandesa/pro-británica–, resultando, por tanto, dos grupos equilibrados en relación a su posicionamiento sobre el conflicto previo a la lectura del material. Sin embargo, sí se encontraron diferencias significativas al contrastar las puntuaciones medias según el sentimiento de identidad nacional de los sujetos. Como aparece en la figura 1, los participantes con identidad vasca partieron con una actitud significativamente más positiva hacia *Irlanda*, *el IRA*, y la *causa independentista*, mientras que quienes manifiestan un sentimiento de identidad española partieron con una actitud significativamente más positiva hacia *Inglaterra*.

INSERTAR FIGURA1 AQUÍ

La influencia de las dos historias sobre el recuerdo en las tres sesiones

El análisis de los recuerdos correspondientes a las dos historias arroja una progresiva simplificación de sus contenidos a lo largo de las tres sesiones realizadas, en la medida en que muchas de las unidades del material original van omitiéndose en las sucesivas reproducciones. Sin embargo, los resultados también muestran la persistencia del recuerdo de determinados eventos a lo largo del tiempo, algunos comunes a ambas historias, y otros diferentes para cada una de ellas. Las figuras 2 y 3 muestran este proceso paralelo de selección y omisión a lo largo de las tres sesiones en la condición de lectura pro-británica y pro-irlandesa; siendo patente una progresiva simplificación del recuerdo en ambos casos, al tiempo que para cada versión de la historia se va consolidando un perfil de recuerdo diferenciado.

La figura 2 muestra una gradual simplificación del recuerdo de la historia pro-irlandesa conforme avanzan las sesiones, pero también el mantenimiento de ciertos eventos. Así, aparece, por un lado, un declive del recuerdo en las unidades 2 (invasión normanda), 18 (formación del Reino Unido), 19 (Revolución Francesa: supresión de las restricciones a los católicos), 20 (Revolución Industrial) y 37 (Tratado del Estado Libre Irlandés). Por otro lado, en las tres sesiones hay un recuerdo relativamente elevado de las unidades 1 (invasiones germánicas), 9 (dominio político-religioso de Irlanda), 21 (crisis del escarabajo de la patata y la hambruna en Irlanda), 22 (aparición de los primeros partidos nacionalistas irlandeses), 34 (creación del IRA⁵) y 47 (acuerdos de paz del Viernes Santo⁶).

INSERTAR FIGURA2 AQUÍ

La figura 3, relativo a la condición pro-británica, muestra, por un lado, una caída de las unidades 1 y 2 (invasión germánica y normanda, respectivamente), 6 (cisma religioso de Enrique VIII), 10 (revueltas irlandesas contra la dinastía Tudor), 36 (tregua entre el IRA y el gobierno británico⁷) y 46 (Domingo Sangriento⁸). Por otro lado, hay un relativo mantenimiento de las unidades 18 (formación del Reino Unido), 22 (aparición de los primeros partidos nacionalistas irlandeses), 34 (creación del IRA), 37 (firma del tratado del Estado Libre Irlandés) y 47 (acuerdos del Viernes Santo).

INSERTAR FIGURA3 AQUÍ

Considerando conjuntamente ambas historias, destacan, por un lado, las unidades 1 (invasiones germánicas), 22 (primeros grupos nacionalistas irlandeses), 34 (creación del IRA) y la 47 (Acuerdos del Viernes Santo), cuyo recuerdo en las tres sesiones está por encima de la media, independientemente de la versión leída. A este respecto, los *efectos de primacía y recencia* podrían explicar la alta proporción en el recuerdo de la primera y última unidad, respectivamente. No obstante, existen, por otro lado, diferencias relevantes a la hora de privilegiar ciertos eventos en cada historia, algo que va volviéndose más marcado conforme se avanza en las tres sesiones. Así, si contrastamos los perfiles de recuerdo de ambas historias obtenidos en la última sesión (ver figura 4) y reparamos en aquellas unidades proporcionalmente más reproducidas en cada condición, podemos abstraer, a modo de tipos ideales, las siguientes estructuras narrativas (ver Tabla 2 más abajo).

INSERTAR FIGURA4 AQUÍ

En cuanto a la condición pro-irlandesa, vemos que, al margen de la unidad 1 –relativa a las invasiones germánicas, que sólo afectan a la isla de Gran Bretaña–, el inicio del relato está jalonado

por un conjunto de eventos que muestran la subordinación de Irlanda a Inglaterra, así como la represión a la religión católica, mayoritaria en Irlanda. Tales eventos se corresponden, como hemos visto, a las unidades 2 (invasión normanda), 6 (cisma religioso), 9 (control político-religioso de la isla por parte de los Tudor) y, en cierta medida, la 12 (promesa de Carlos I Estuardo de restituir los derechos suprimidos de los católicos, lo cual evidenciaría la ausencia de los mismos). Tras estas unidades, encontramos otra igualmente negativa para Irlanda, como la 21 (relativa al medio millón de muertos por la hambruna en la isla y la pasividad del gobierno británico); unidad inmediatamente seguida por la 22 (surgimiento de los primeros movimientos nacionalistas), la cual representaría, a la luz de las anteriores, una reacción frente las “injusticias” procedentes de la isla vecina. En esta línea, la unidad 34 (creación del IRA) representaría un desarrollo de la anterior, al pasar de la actividad política a la lucha armada para alcanzar la soberanía de Irlanda. Una lucha que continuaría hasta los Acuerdos del Viernes Santo (unidad 47).

En cuanto a la condición pro-británica, empieza igualmente con la unidad 1 (invasiones germánicas). Sin embargo, a diferencia de la otra condición, la siguiente unidad de peso es la 18 (formación del Reino Unido), seguida de la 22 (primeros movimientos nacionalistas) y, algo más alejada en el tiempo, la 34 (formación del IRA). Estas dos últimas unidades, si bien presentes casi en la misma proporción en la condición pro-irlandesa, toman aquí otro significado a la luz de aquéllas que las preceden. Aquí, a diferencia de la otra condición, no hay unidades alusivas a ninguna conquista territorial o supresión de derechos. Por el contrario, la unidad 18 alude a la unión constitucional de Gran Bretaña e Irlanda. De modo que, en este caso, tanto la formación de los primeros grupos nacionalistas como la creación del IRA dejarían de constituir una reacción ante un periodo previo de conquistas y represión para convertirse en una reacción contra la legalidad constitucional vigente, reflejando, así, otro modo de entender el conflicto. Vemos, además, cómo, a

diferencia de la condición pro-irlandesa –donde de la formación del IRA tiende a pasarse directamente a los Acuerdos del Viernes Santo–, en esta condición tales acuerdos vienen precedidos de las unidades 37 (tratado del Estado Libre Irlandés), 39 (rechazo del tratado por De Valera⁹) y 42 (muerte de Michael Collins¹⁰). Unidades que señalarían, no sólo la predisposición del Reino Unido para llegar a una resolución pacífica, sino, también, la postura intransigente de determinados nacionalistas irlandeses, partidarios de continuar con la violencia; violencia que continuaría hasta la firma de los Acuerdos del Viernes Santo (unidad 47).

INSERTAR TABLA 2 AQUÍ

La transformación del material en las tres sesiones de recuerdo

En el punto anterior hemos visto las tendencias generales derivadas del recuerdo de ambas versiones. En este punto complementaremos dichos resultados ilustrando con casos concretos la dirección en la transformación de los recuerdos a lo largo de las tres sesiones. Para ello nos hemos fijado en tres aspectos identificados por Bartlett al aplicar el método de la reproducción repetida. Presentaremos ejemplos de: 1) *racionalización* del material (por el que éste es transformado según la idea general obtenida del texto), 2) *convencionalización* (por el que el material es asimilado a las formas narrativas y significados de un determinado grupo) y 3) *simplificación* del material.

1. Racionalización del *Domingo Sangriento*: Este ejemplo procede de un sujeto de la UAM, con sentimiento de identidad española, asignado a la versión pro-británica y sin un posicionamiento previo claro respecto al conflicto. En la Tabla 3 podemos observar cómo diversos episodios violentos del conflicto irlandés se van condensando en uno solo: el *Domingo Sangriento* (unidad 46), llegando a sugerir que los independentistas fueron los responsables de la matanza. Así, en el

primer recuerdo ésta es atribuida al ejército británico, si bien los asesinatos perpetrados por grupos irlandeses al mando de De Valera son descritos como “sangrientos”. En el segundo recuerdo la mención al ejército británico desaparece y el *Domingo Sangriento* empieza a asociarse con el IRA, grupo al que se acaba atribuyendo la matanza en el tercer recuerdo. La consecuencia es que la responsabilidad del ejército en la matanza acaba desapareciendo.

INSERTAR TABLA3 AQUÍ

2. Convencionalización del asesinato de Michael Collins: Este ejemplo –extraído de un participante de la UPV con sentimiento nacional vasco, asignado a la versión pro-británica y con un posicionamiento previo claramente favorable a la causa irlandesa– alude al asesinato de Michael Collins tiroteado por seguidores de De Valera durante el conflicto civil vivido en Irlanda. Dicho conflicto enfrentó a los dos líderes nacionalistas debido al rechazo de De Valera a la firma del tratado del Estado Libre Irlandés en 1921, por el que el sur de la isla ganó cierta autonomía, siguiendo el norte como parte del Reino Unido. Como podemos ver en la tabla 4, además de cambiar el nombre de Michael Collins por “Millen”, este participante transforma el tiroteo de éste por “un atentado con bomba” en el primer recuerdo, el cual pasa a convertirse en “coche-bomba” en las dos sesiones posteriores. En este caso, el proceso de convencionalización respondería al uso común de la expresión “coche-bomba” en el contexto del conflicto vasco por ser éste un modo conocido de atentar por parte del grupo terrorista ETA en dicho conflicto.

INSERTAR TABLA4 AQUÍ

3. Simplificación de la parte inicial de la historia: Este ejemplo, procedente del mismo sujeto del

punto anterior, muestra cómo los contenidos –en este caso, relativos al inicio del material– son progresivamente simplificados (y algo modificados) a lo largo de las tres sesiones de recuerdo. Concretamente, el fragmento incluido en la Tabla 5 alude a algunas de las nueve primeras unidades de significado de la historia –yendo desde la presencia de los pueblos Anglos y Sajones durante el periodo pre-normando, hasta el control efectivo de Irlanda por los Tudor, así como la imposición de la religión anglicana en la isla por Enrique VIII. Como vemos, este sujeto además de intercambiar la religión anglicana por la católica –haciendo que ésta sea la impuesta en Irlanda en detrimento de aquélla, y no al revés– plantea el inicio del problema en términos cada vez más simples. Así, en el último recuerdo acaba omitiendo cualquier explicación relativa a la ocupación de Irlanda, empleando en su lugar una expresión coloquial –y hasta vulgar– para enfatizar la arbitrariedad e injusticia de tal hecho: *“los ingleses se apoderaron de las tierras irlandesas sin ninguna razón; por el morro”*. Este modo de simplificar el problema refleja, además, una postura sobre el conflicto opuesta a la versión pro-británica de la historia que leyó este sujeto, demostrándose así que no todos los participantes fueron igualmente receptivos a la forma narrativa de cada historia.

Discusión y conclusiones

A través de este estudio se ha estudiado empíricamente la mediación de la forma narrativa en la interpretación y el recuerdo de relatos históricos. Hemos visto cómo dos versiones sobre la historia del conflicto norirlandés –elaboradas sobre los mismos acontecimientos pero mediante formas narrativas distintas– han generado dos perfiles de recuerdo diferentes en donde se ha dado preeminencia a la reproducción de ciertos contenidos en detrimento de otros. Así, mientras en la historia pro-irlandesa se han recordado contenidos de tipo represivo (invasiones, control político y religioso de Irlanda) que justificarían la lucha por la independencia, el recuerdo de la versión pro-

británica ha tendido a construirse sobre eventos más institucionales que legitimarían la continuidad del Reino Unido.

La tendencia general ha sido, pues, reproducir la temática y el contenido moral vehiculado en la propia forma de narrar los acontecimientos en cada versión de la historia. Ello se ha manifestado, además, en la racionalización de determinadas partes del material, destacando la transformación del *Domingo Sangriento*, donde víctimas y verdugos han sido invertidos según la visión moral de la historia leída. La dimensión reconstructiva y cultural del recuerdo señalada por Bartlett, se ha reflejado también en la adaptación de ciertos elementos del conflicto norirlandés a determinadas expresiones comúnmente utilizadas en el conflicto vasco. Así, en un caso típico de convencionalización estudiado por Bartlett, hemos visto cómo un tiroteo se transformaba en “coche-bomba”. Precisamente, la analogía implícita entre ambos conflictos ha podido estar detrás del posicionamiento pro-irlandés inicial de los participantes con sentimiento de identidad vasca, dificultando en estos casos la influencia de la forma narrativa en el recuerdo de la versión pro-británica.

Creemos que estos resultados señalan la importancia de la forma narrativa de los relatos sobre el pasado, particularmente, en el ámbito de la enseñanza de la historia. Por un lado, se ha visto la importante repercusión de las formas narrativas en la transmisión de determinadas versiones sobre el pasado y, consecuentemente, en la adopción de ciertos posicionamientos por parte de sujetos poco familiarizados con sus contenidos. No obstante, los resultados también muestran la, en ocasiones, conflictiva recepción de ciertas narraciones históricas por parte de individuos previamente posicionados; individuos que cuentan con formas alternativas de narrar el pasado diferentes a las de la historia oficial (véase Tulviste y Wertsch, 1994). En ambos casos estaríamos

ante un tipo de relatos en donde la historia actuaría como una fuente decisiva para legitimar diferentes proyectos políticos y comunidades imaginadas (Anderson, 1983).

En este sentido, la enseñanza de la historia en las escuelas ha sido clave a la hora de transmitir una versión nacional del pasado, combinando la memorización repetitiva de eventos y fechas, con la exposición romántica de gestas y héroes patrios. Sin embargo, el creciente proceso de globalización, la progresiva debilidad de los estados, así como la existencia de sociedades cada vez más multiculturales, apelan a un uso y un consumo más consciente y crítico de la historia (Rosa y Brescó, en prensa). A este respecto, la consideración de las formas narrativas mediante las que reconstruimos el pasado resulta decisiva para tomar consciencia sobre qué tipo de interpretaciones estamos legitimando y qué herramientas simbólicas estamos ofreciendo para posicionarse y actuar en un mundo cada vez más complejo. Si, como apuntaba Vygotsky, el uso y continua innovación de los artefactos culturales nos ha permitido superar los límites del desarrollo puramente biológico, cabría esperar que nuevas formas de construir el pasado, originen modos más ricos de imaginar el futuro.

¹ Como señala Rosa (1996), la importancia atribuida por Bartlett al papel de la cultura se debe a la influencia que, en la etapa inicial de su carrera en Cambridge, tuvieron los antropólogos W.H.R. Rivers y A.C. Haddon, quienes le llevaron a centrarse en la investigación antropológica con un uso instrumental de la psicología experimental.

² Este fenómeno fue estudiado inicialmente en el campo de la antropología por W.H.R. Rivers para explicar el proceso por el que “un tipo de expresión artística introducida en un nuevo contexto queda modificada por la influencia de las convenciones y la técnica arraigada desde hace tiempo en las personas entre las cuales se han introducido las nuevas nociones” (Bartlett, 1932/1995 p.316).

³ Por razones de espacio, tampoco se presentan ni analizan otros cuestionarios –pasados durante y después de las tres sesiones de recuerdo– destinados a examinar el posicionamiento sobre el conflicto tras leer las historias.

⁴ En ese momento la organización ETA permanecía activa.

⁵ *Irish Republican Army*. Fundado por Michael Collins, surge como rama armada del movimiento independentista a partir del alzamiento de Pascua de 1916. Con la formación oficial de la República de Irlanda, en 1949, el IRA se disuelve, aunque posteriormente reaparece, siendo muy activo en el conflicto del Ulster.

⁶ Firmado el 10 de abril de 1998 entre los gobiernos del Reino Unido y la República de Irlanda, con la participación de la mayoría de partidos de Irlanda del Norte, este acuerdo puso fin al conflicto norirlandés. Un conflicto, recrudecido a partir de 1968 con el enfrentamiento entre organizaciones de derechos civiles (mayoritariamente católicas irlandesas) y militantes unionistas (mayoritariamente protestantes), que llegó a alcanzar episodios de extrema violencia entre el ejército británico y el IRA.

⁷ En 1921 se interrumpieron las hostilidades entre los independentistas irlandeses y el gobierno británico para negociar un tratado. El resultado fue la negociación hacia la autonomía/independencia de Irlanda.

⁸ El 30 de enero de 1972 en el curso de una manifestación en Derry (Irlanda del Norte) hubo un enfrentamiento con el ejército británico con el resultado de 14 muertos entre los manifestantes..

⁹ Eamon De Valera (1882-1975) fue un dirigente nacionalista irlandés, que llegó a ser primer ministro y presidente de Irlanda. Tuvo un papel muy destacado en la lucha por la independencia, oponiéndose a la división de la isla y al mantenimiento del Estado Libre Irlandés como parte de la Commonwealth británica. Ello le llevó a enfrentarse con Michael Collins.

¹⁰ Michael Collins (1890-1922). Miembro de la inteligencia del IRA, participó en la negociación del tratado que condujo a la formación del Estado Libre, convirtiéndose en ministro del primer gobierno irlandés y en jefe de su ejército. Murió en un enfrentamiento en la guerra civil posterior a la firma del tratado, que enfrentó al gobierno del Estado Libre con los partidarios de la república, liderados por de Valera, contrarios a la partición de la isla.

Bibliografía

- Anderson, B. (1983). *Imagined communities*. London: Verso.
- Bartlett, F.C. (1932/1995). *Recordar*. Madrid: Alianza Editorial.
- Bergman, E.T. & Roediger, H.L. (1999). Can Bartlett's repeated reproduction experiments be replicated? *Memory & Cognition*, 27(6), 937-947.
- Brescó, I. (2016). Conflict, memory and positioning. Studying the dialogical and multivoiced dimension of the Basque conflict. *Peace & Conflict: Journal of Peace Psychology*, 22(1), 36-43.
- Brockmeier, J. y Carbaugh, D. (eds.) (2001), *Narrative and Identity: Studies in Autobiography, Self and Culture*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing.
- Bruner, J. (1990). *Acts of meaning*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Carlin, J. (2007, enero 21). El retrovisor del Ulster. *El País, Domingo*, p. 4.
- Carretero, M. (2007). *Documentos de Identidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Castorina, J.A. (2006). Un encuentro de disciplinas: la historia de las mentalidades y la psicología de las representaciones sociales. En M. Carretero, A. Rosa y M^aF. González (Comp.), *Enseñanza de la historia y memoria colectiva* (pp.73-90). Buenos Aires: Paidós.
- Cole, M. (1996/1999). *Psicología Cultural*. Madrid: Morata.
- Goldberg, T., Porat, D. y Schwarz, B.B. (2005). Official and counter narratives in Israeli students' collective memory. *Narrative inquiry*, 16(2), 319-347.
- Kashima, Y. (2000). Recovering Bartlett's social psychology of cultural dynamics. *European Journal of Social Psychology*, 30, 383-403.
- Misztal, B.A. (2003). *Theories of social remembering*. Buckingham: Open University Press.
- Polkinghorne, D.E. (1988). *Narrative knowing and the Human Sciences*. Albany: State University of New York Press.

- Ricoeur, P. (1991). Narrative identity. En D. Wood (Ed.), *On Paul Ricoeur: Narrative and interpretation* (pp.188-199). London: Routledge.
- Roediger, H.L.III, Bergman, E.T., Meade, M.L. (2000). Repeated reproduction from memory. En A. Saito (Ed.), *Bartlett, Culture y Cognition*. London: Psychology Books.
- Rosa, A. (1996). Bartlett's psycho-anthropological project. *Culture & Psychology*, 2(4), 355-378.
- Rosa, A. (2000). ¿Qué añade a la Psicología el adjetivo cultural? *Anuario de Psicología*, 31(4), 27-57.
- Rosa, A., Bellelli G, y Bakhurst, D. (eds.) (2000). *Memoria Colectiva e identidad nacional*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Rosa, A. y Brescó, I. (2006). Efectos del contenido de la forma en el recuerdo repetido de historias nacionales. En M. Carretero, A. Rosa y M^aF. González, *Enseñanza de la historia y memoria colectiva* (pp.199-222). Buenos Aires: Paidós.
- Rosa, A. y Brescó, I. (en prensa). What History to teach when the social pact shakes? En M. Carretero, S. Berger. & M. Grever (Eds.), *International Handbook of Research in Historical Cultural and History Education*. London: Palgrave Macmillan.
- Saito, A. (ed.) (2000). *Bartlett, Culture and Cognition*. London: Psychology Press.
- Tulviste, P. y Wertsch, J.V. (1994). Official and unofficial histories: The case of Estonia. *Journal of Narrative and Life History*, 4(4), 311-329.
- Vygotsky, L.S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Valsiner, J. y Rosa, A. (Eds.) (2007). *The Cambridge Handbook of Socio-Cultural Psychology*. New York: Cambridge University Press.
- Wagoner, B. (en prensa). The constructive mind: Frederic Bartlett's psychology in reconstruction. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wertsch, J.V. (2002). *Voices of Collective Remembering*. Cambridge: Cambridge University Press.

Forma narrativa e identidad en la convencionalización del recuerdo

White, H. (1986). *The content of the form*. Baltimore: The Johns Hopkins UP.

Tabla 1 – *Distribución de los sujetos según condición de lectura y sentimiento de identidad nacional*

Procedencia sujetos	Sentimiento de identidad nacional	Condición de lectura		Total sujetos
		versión pro-británica	versión pro-irlandesa	
UAM	Español	4	4	8
UPV	Español	2	2	4
	Vasco	2	2	4

Tabla 2 – *Unidades más recordadas en la última sesión según cada condición*

<i>Condición pro-irlandesa</i>	<i>Condición pro-británica</i>
1. Invasiones germánicas	1. Invasiones germánicas
2. Invasión normanda	
6. Cisma religioso de Enrique VIII	
9. Control político-religioso de Irlanda	
12. Promesa Carlos I de restituir derechos	
	18. Formación del Reino Unido
21. Hambruna en Irlanda	
22. Surgimiento de grupos nacionalistas	22. Surgimiento de grupos nacionalistas
34. Formación del IRA	34. Formación del IRA
	37. Tratado del Estado Libre Irlandés
	39. Rechazo del tratado por De Valera
	42. Muerte de Michael Collins
47. Acuerdos del Viernes Santo	47. Acuerdos del Viernes Santo

Tabla 3 – Racionalización del “Domingo Sangriento”

Primera sesión	Segunda sesión	Tercera sesión
<i>Eamon de Valera no estaba de acuerdo con este tratado y decidió continuar por la vía de la <u>violencia</u>. Esto se convirtió en una Guerra Civil sangrienta que acabó con la muerte de Collins. Su <u>asesinato</u> fue a manos de unos pistoleros que estaban al mando de De Valera. Los <u>asesinatos eran sangrientos</u> y tenían víctimas civiles; tanto, que el ejército inglés tomó partido. Protagonizaron el <u>Domingo Sangriento</u></i>	<i>Poco a poco las posturas independentistas se fueron radicalizando y dieron lugar a una organización terrorista llamada IRA. Esta organización defendía los intereses independentistas mediante la <u>violencia</u>; llegaron a protagonizar el conocido <u>Domingo Sangriento</u>.</i>	<i>... a la vez que se estaban radicalizando las posturas, surgió un grupo terrorista llamado IRA, que quería conseguir la independencia de Irlanda por medio de la <u>violencia</u>, <u>protagonizando el llamado Domingo Sangriento</u>.</i>

Tabla 4 – *Convencionalización del asesinato de Michael Collins*

Primera sesión	Segunda sesión	Tercera sesión
<i>Millen acepta esta proposición pero desde el IRA se piensa que tomar esa decisión significa traicionar, así que mata a Millen en un <u>atentado con bomba</u>”</i>	<i>Ante toda esta situación IRA acusa de traición a Millen: cree que no es suficiente con la autonomía, que es necesario la total independencia de Irlanda y sigue atentando, esta vez, contra Millen, <u>mediante un coche-bomba</u></i>	<i>En Irlanda del Sur, Mullen se pone como presidente democrático y admite la poca independencia que Inglaterra le ofrecía. Como al IRA le parecía rebajarse al gobierno inglés, atenta contra él y lo <u>mata en un coche-bomba</u></i>

Tabla 5 – *Simplificación de la parte inicial de la historia*

Primera sesión	Segunda sesión	Tercera sesión
<i>Primero estaban los anglos y los sajones. Después, el que era el rey de Inglaterra se hizo a la fuerza con Irlanda, isla que económicamente no era muy fuerte, e implantó ahí el catolicismo. Está decisión fue tomada sin tomar en cuenta las opiniones de los irlandeses, que estaban totalmente en desacuerdo con esta acción.</i>	<i>Antes de que los católicos llegaran, en Irlanda vivían los anglos y los sajones. El catolicismo llegó cuando la corona inglesa se empezó a hacer con toda Irlanda. Con el propósito de ampliar sus tierras, Inglaterra decidió integrar a Irlanda en su haber.</i>	<i>En un principio en Irlanda vivían los anglos y sajones. Pero cuando la corona inglesa llegó a Inglaterra, el catolicismo entró en Irlanda, ya que <u>los ingleses se apoderaron de las tierras irlandesas sin ninguna razón; por el morro.</u></i>

APÉNDICE I:

Tabla 6 – Unidades de significado en ambas historias

	Unidades de significado	
<i>Inicio</i>	1	Periodo pre-normando (Anglos y Sajones)
<i>Periodo Normando</i>	2	Invasión normanda (S.XII)
	3	Creación parlamentos
	4	Alianzas normandos y clanes irlandeses
	5	Resistencia irlandesa contra los normandos
<i>Dinastía Tudor</i>	6	Enrique VIII: cisma anglicano (S.XVI)
	7	Enrique VIII: unificación político-religiosa de la isla
	8	Restricciones a los católicos
	9	Control efectivo de la isla por los Tudor
	10	Revoluciones irlandesas contra los Tudor
<i>Dinastía Estuardo</i>	11	Subida de la dinastía Estuardo (S.XVII)
	12	Carlos I Estuardo: promesa restitución derechos a los católicos
	13	Derrota de Carlos I ante Cromwell
	14	Derrota de Jacobo II Estuardo ante Guillermo de Orange
	15	Ley que prohíbe reyes y parlamentarios católicos
	16	Unión del parlamento de Escocia
	17	Declive cultura gaélica
<i>Formación Reino Unido</i>	18	Formación Reino Unido (1801): unión Gran Bretaña e Irlanda
	19	Supresión restricciones a católicos durante la Revolución Francesa
	20	Revolución Industrial: supresión aranceles
	21	Escarabajo de la patata: medio millón de muertes en Irlanda
<i>Nacionalismo y autonomía</i>	22	Primeros partidos nacionalistas irlandeses
	23	Unión partidos estatales/anglicanos
	24	Gladstone presenta la Ley de Autonomía para Irlanda (1867)
	25	Creación Sinn Féin
	26	Creciente peso de los nacionalistas irlandeses en el Parlamento
	27	Segunda Ley de Autonomía para Irlanda
	28	Amenaza de intervención del ejército británico contra dicha ley
<i>Lucha contra el gobierno</i>	29	Revolución Lunes de Pascua de 1916
	30	Reacción ejército británico
	31	Ley de Representación popular

	32	Ley de Gobierno de Irlanda: concesión cierta autonomía
	33	Aceptación de la ley en el Norte de Irlanda. Rechazo en el Sur
	34	Formación del IRA (1919)
	35	Respuesta del ejército británico
<i>Tregua y tratado</i>	36	Tregua entre el IRA y el ejército (1921)
	37	Tratado del Estado Libre Irlandés (1921)
	38	Aprobación del tratado
	39	Rechazo de De Valera, acusando a Collins de traición
	40	Aprobación tratado en referéndum
<i>Guerra Civil</i>	41	Guerra civil (1922-3)
	42	Muerte de Collins
<i>Independencia</i>	43	Valera presidente de Irlanda (1937)
	44	Formación de la República de Irlanda (1949)
	45	Reconocimiento de Inglaterra
<i>Final</i>	46	<i>Domingo Sangriento</i> (1972)
	47	Acuerdos del Viernes Santo (1998)

Figura 1 – *Actitudes previas sobre el conflicto según identidad nacional*

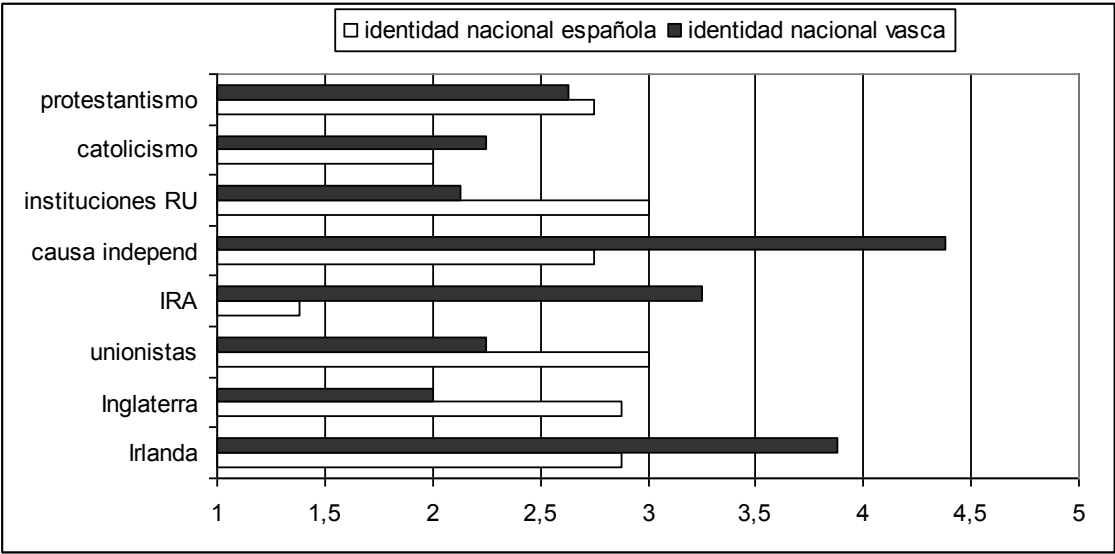


Figura 2 – *Recuerdos de la condición pro-irlandesa correspondientes a las tres sesiones*

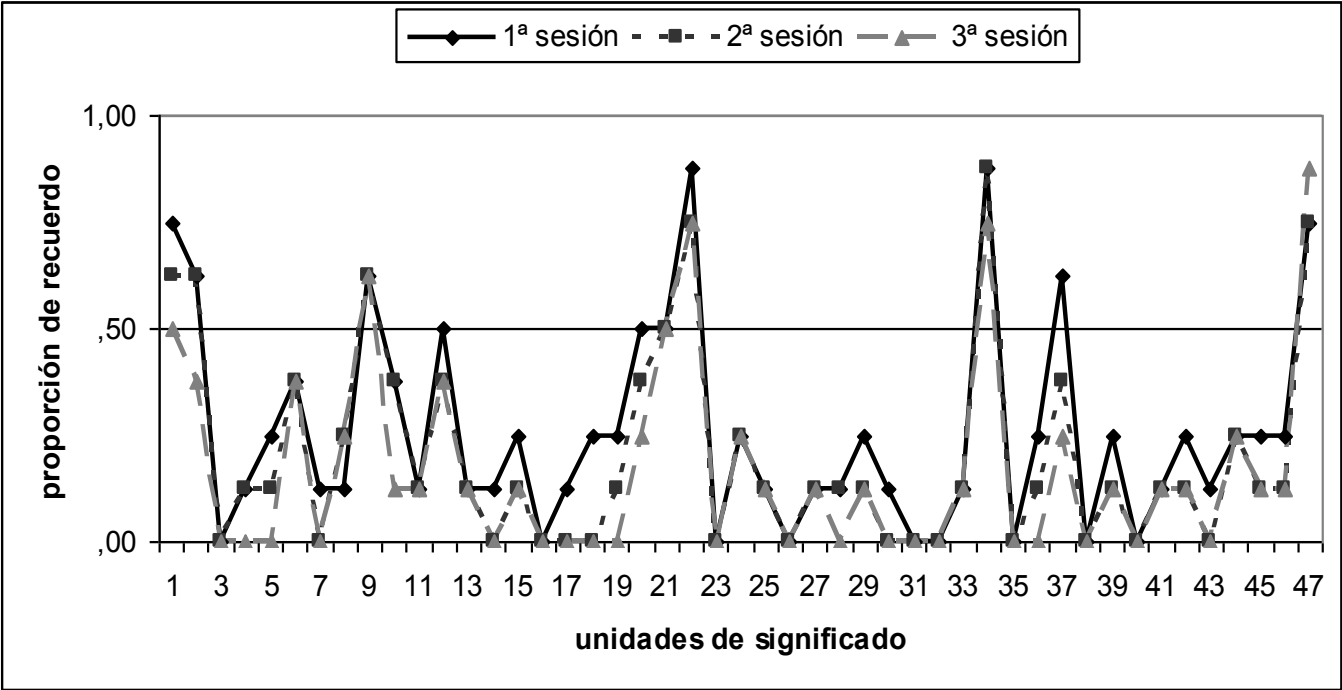


Figura 3 – *Recuerdos de la condición pro-británica correspondientes a las tres sesiones*

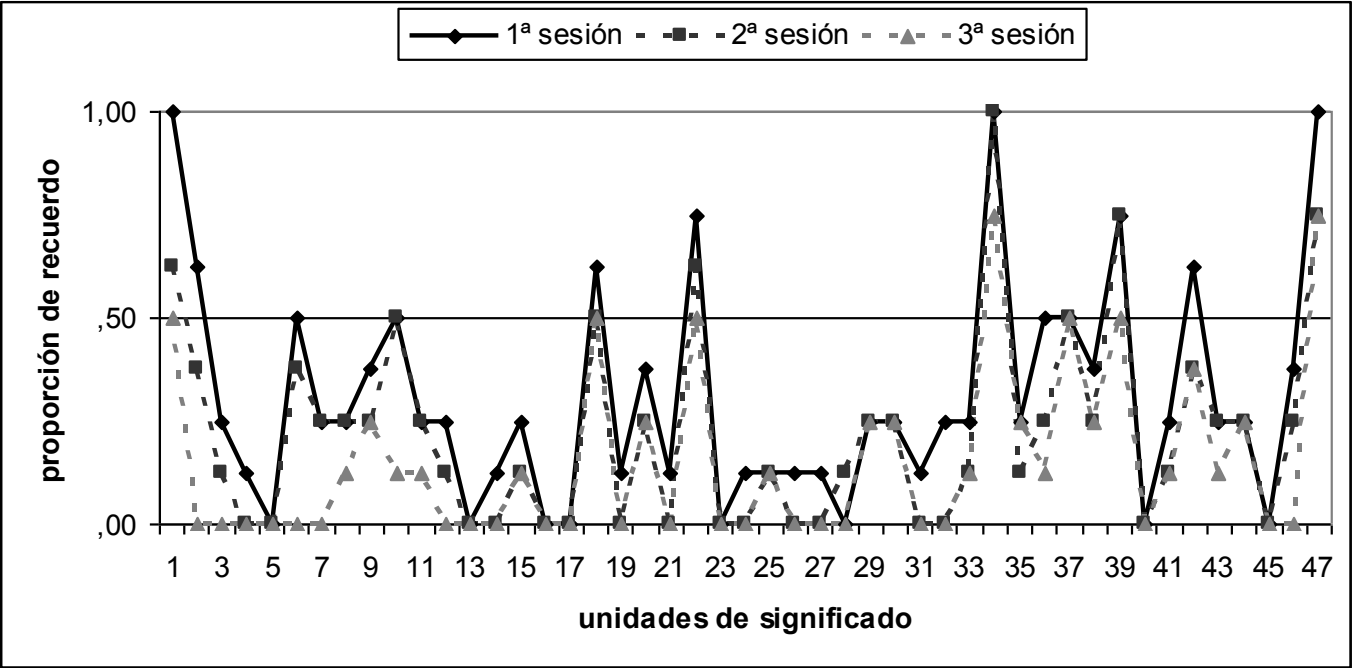


Figura 4 – *Recuerdos tercera sesión según el tipo de versión leída (pro-británica/pro-irlandesa)*

